



ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA  
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES



Misión Permanente ante la Organización de las Naciones Unidas

**VIGESIMO PERIODO DE SESIONES DEL  
FORO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LAS CUESTIONES INDÍGENAS**

**INTERVENCIÓN**

**S.E. David Choquehuanca Céspedes  
VICEPRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA**

**Nueva York, 19 de abril de 2021**

---

Los pueblos indígenas, nunca nos hemos alejado nuestros lugares sagrados, de la sabiduría de nuestros ancestros, de nuestra madre tierra, de la cultura de la vida, nunca nos hemos alejado de nuestro qhapak ñan, el camino de la noble integración. Nunca nos hemos alejado del camino de la paz, del respeto a nuestras diferencias y nuestras semejanzas, de la armonía, de la hermandad del saber sanar, del saber escuchar del saber alimentarse, del saber danzar del saber comunicar del saber gobernar.

Siempre hemos caminado con respeto a la lluvia, al agua, al abuelo fuego, a la helada, al granizo, a nuestras montañas, al océano, a los animales, con respeto a la madre tierra, con respeto a la soberanía de nuestros pueblos.

Para nosotros los pueblos originarios del mundo, es valioso participar de este Foro y de otros foros, para aportar desde nuestro camino largo, lento y sano, desde nuestra historia común a la construcción de una vida sana, digna, y soberana con respeto a las distintas identidades y tejer la paz en el mundo, crear justicia y a incidir para garantizar el bienestar de nuestros pueblos.

Las invasiones, el abuso, el racismo, la exclusión el sometimiento, nos ha vuelto inquebrantables, somos fuertes como la piedra hemos aprendido a sobrevivir a la adversidad.

Y hoy nuestra herencia empieza a florecer y empezamos a descifrar nuestros códigos que han sido tapados durante siglos. Códigos, principios y valores que emergen nuevamente desde tierra adentro desde la resistencia, desde el fondo de nuestros corazones.

Frente al caosmos, frente al colapso civilizatorio provocado por el modelo de desarrollo capitalista, colonial racionalista y doctrinario religioso que ha desmontado los equilibrios y las complementariedades sustituyéndolos con la dialéctica excluyente

contradictoria confrontacional y jerárquica, eliminando y destruyendo la identidad de lo diferente.

Nuestra trialectica originaria, equilibrios, complementariedad y armonía nos enseña como pensar y actuar siempre en función del vivir bien.

Fieles a nuestra cosmovisión a nuestra sagrada antigüedad no daremos marcha atrás por ello exigimos a los Estados a cumplir los compromisos asumidos de respetar los derechos humanos, los derechos de los pueblos indígenas, los derechos de la madre tierra.

Con este nuevo sol ya es perceptible la reestructuración del espíritu comunitario. Nuestros ojos observan como se diluyen los egocentrismos los antropocentrismos, como los pueblos se autoconvocan de forma espontanea y como van apareciendo liderazgos que piensan y sienten como comunidad y activan los fundamentos de los consensos consientes en función de la vida, de la horizontalidad de lo circular donde todo fluye donde todo circula, donde nada se concentra donde se despierta y activa la energía comunal para tejer nuevamente de manera comunitaria la esperanza la felicidad y devolver la belleza a nuestra madre tierra.

No podemos seguir destrozando nuestro medio ambiente, causando daño a nuestra madre tierra no podemos seguir contaminando o matando nuestros ríos, nuestro aire, nuestros bosques nuestros océanos.

Tiene que terminar la persecución el encarcelamiento y el asesinato a los defensores de la madre tierra.

Estamos en tiempos de pensar la vida desde una visión no antropocéntrica.

Nuestro horizonte sitúa la vida en contra del capitalismo salvaje que es el culpable de la existencia de la pobreza y de la crisis global que atraviesa el mundo.

Pronto entraremos a la década de las lenguas milenarias, ancestrales de nuestros pueblos y empezará a fluir nuestro pensamiento a través de nuestra lengua.

Que el viento sople a nuestras espaldas.

Que el sol ilumine nuestros rostros.

Que la tierra se haga camino bajo nuestros pies.

Jallalla los pueblos indígenas originarios del mundo.

-----